

# Cojeras en vacuno lechero

## Un problema para la producción

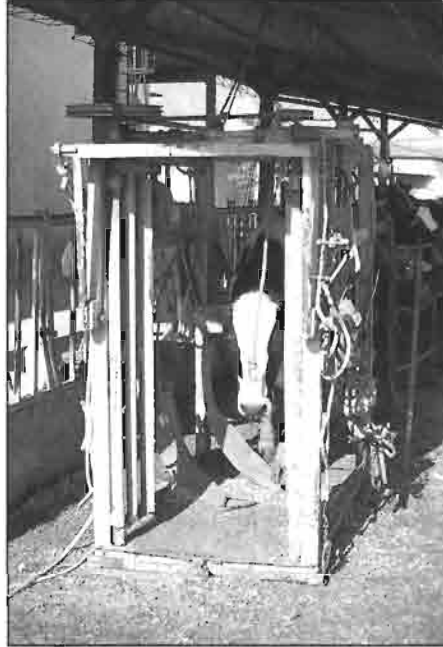
Adrián González Sagüés

Arreglo de pezuñas ANKA, colaborador de ITG Vacuno (Navarra)

Es el tema de las cojeras uno de los que más afectan al ganado vacuno, con significativas consecuencias económicas. Sólo la infertilidad y la mamitis son causa de mayores pérdidas en la industria lechera. También en el cebo de terneros las repercusiones son importantes.

Las cojeras en los bovinos van en aumento conforme se intensifica el manejo y aumentan las producciones. Hasta el punto que se están convirtiendo en un gran problema para la ganadería moderna. Lo que antes era un trabajo de herreros empieza a necesitar el apoyo de especialistas que puedan analizar todos los factores productivos de las explotaciones y ver cómo conseguir que los porcentajes de cojeras disminuyan. Hemos encontrado explotaciones modernas con excelente genética y niveles productivos elevados cuyo Talón de Aquiles son precisamente las cojeras. La presencia de animales con afecciones podales en las explotaciones mediatiza su rentabilidad, por el incremento de la infertilidad, mamitis, metritis, disminución de la producción de leche y sacrificios prematuros.

La longevidad de las vacas tiene una incidencia directa en la productividad. A más vida de una vaca más lactaciones podrá dar. Los aplomos (característica del tipo) tienen una relación di-



Moderno potro de contención de manejo hidráulico, capacidad de 100 vacas/día.



Equipo profesional que se desplaza por las instalaciones.

recta con la longevidad. Actualmente, se está viendo que muchos de los que se han considerado defectos de aplomos son reacciones defensivas de los animales ante diferentes afecciones podales.

Si empezamos a profundizar, lo primero que constatamos es que provoca problemas de fertilidad. Los celos de las vacas cojas son mucho más difíciles de detectar y en cojeras muy dolorosas puede quedar bloqueado el ciclo re-

productivo. El aumento medio de «días abiertos» —período desde el parto hasta que la vaca está de nuevo preñada— es de 30 días por cojeras.

La difícil situación que atraviesa el sector, fuerza a los ganaderos a conseguir mayores producciones. A corto plazo sólo lo pueden conseguir introduciendo cambios drásticos en la alimentación. Si dichos cambios no están bien equilibrados nos conducirán a cojeras. Recientes estudios concluyen que no es evidente la relación entre las cojeras y el consumo de ensilados aunque los niveles de proteína sean elevados. Personalmente hemos comprobado cómo silos de mala calidad con componentes tóxicos sí que conducen a episodios de cojeras.

También estamos encontrando explotaciones en las que los ganaderos introducen un número muy superior de cabezas de las que estaban previstas para las instalaciones. Las vacas entran en competencia por el espacio. Las más tímidas o las más débiles permanecerán menos tiempo acostadas o en lugares inadecuados.

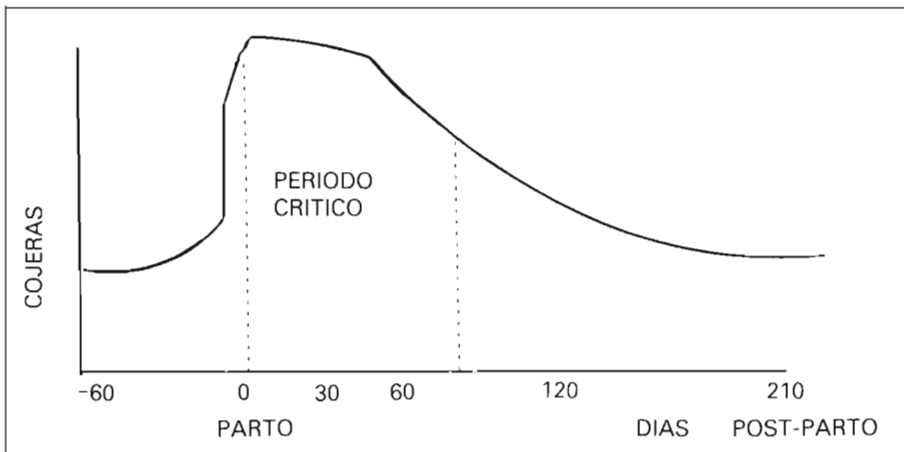


Fig. 1. Casos de cojeras observados en los diferentes estadios de preñez y lactación.

La tendencia a disminuir la edad de cubrición de las novillas hace que éstas soporten los cambios del final de gestación y sobre todo del arranque de producción cada vez más jóvenes. La mejora genética introducida en los últimos años hace que muchas de estas novillas jóvenes arranquen con producciones superiores a los 7.000 l. El conflicto generado en estos animales entre la capacidad de ingesta y sus necesidades es también causa común de cojeras.

Otra realidad es la tendencia cada vez más generalizada a aportar los nutrientes a la vaca y no que sea ésta la que vaya a buscarlos. El hecho de que las vacas salgan cada vez menos al pasto le priva de uno de los medios más eficaces que tienen de regeneración de la calidad del casco: el ejercicio.

En las mayoría de los casos concurren varios de los factores mencionados.

**REPERCUSION ECONOMICA**

**Por descenso en la producción**

Si se soluciona la cojera en las primeras 12 horas de su aparición las pérdidas son menores del 1% del total de la lactación. Esto es algo bastante improbable que ocurra en la práctica diaria. Las pérdidas aumentan marcadamente si pasan 2-3 días. Si la cojera es severa, se mantiene más de tres semanas y sucede en las primeras semanas post parto las pérdidas pueden llegar al 20% del total de la lactación.

Es importante tener en cuenta que la mayoría de las cojeras se producen en los primeros 70 días de la lactación. Encontramos además cómo en una misma granja la mayoría de las vacas cojas vienen del grupo de las más productoras (fig. 1).

A esto hay que sumar el gasto en medicamentos (antibióticos, antiinflamatorios). El alargamiento del período de días abiertos será otra tara para unos buenos resultados finales.

El acortamiento de la vida útil del animal obligará a un mayor esfuerzo en la reposición, en un país como éste en que los costes del recrió son elevados. Finalmente el ganado que por

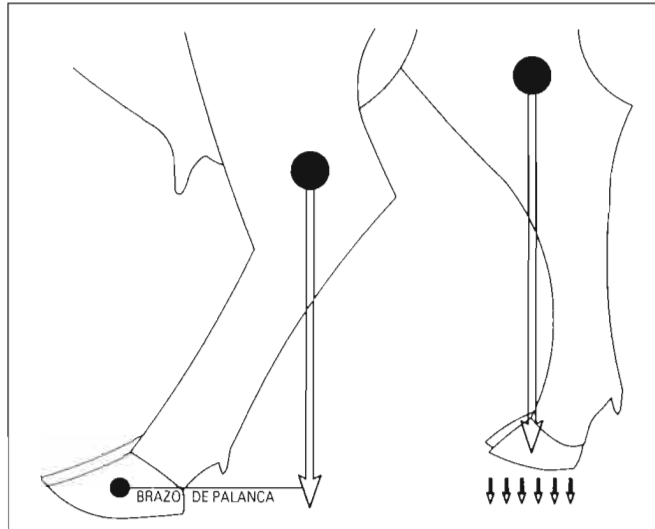


Fig. 2.

cojeras vaya al matadero tendrá un valor carnicero mínimo por la extrema delgadez en que se suelen encontrar.

**MECANICA DEL APOYO**

Hasta hace poco se consideraban las cojeras como accidentes individuales. Cuando la cojera se convierte en un problema de rebaño, hay que buscar la explicación más allá de la mera causa accidental. Existen unas tendencias en el ganado estabulado que podemos considerar comunes a la mayoría de los animales.

Por cuestión de equilibrio, la pezuña posterior externa tiende a soportar más peso que la interna. Este mayor uso de la pezuña externa hace que ésta tenga un mayor desarrollo córneo. Al irse haciendo cada vez mayor la dife-

rencia de tamaño entre pezuña externa e interna, mayor es el desequilibrio de carga a soportar.

En pezuñas delanteras, el problema más frecuente es el crecimiento de la pezuña interna en forma de tirabuzón. Este problema parece relacionado con la altura del comedero. Al esti-

rar el cuello hay una sobrecarga de la pezuña interna. Este defecto ocasiona problemas en la locomoción de estos animales (fig. 2).

No hay equilibrio entre producción córnea y desgaste. Las puntas se van alargando y la altura de talones disminuyendo. Cuantos más partos hace una vaca, menor va siendo la altura de los talones. La carga sobre los talones es cada vez mayor. La presión sobre la superficie palmar es irregular. Cuando hay problemas de laminitis (Infosura), estos procesos de deterioro del aplomo se agudizan.

Los cascos tienden a llenarse en su zona axial trabajando zonas que en el ganado en estado natural no trabajan, con lo que el andar es incómodo y el riesgo de claudicaciones mayor (fig. 3).

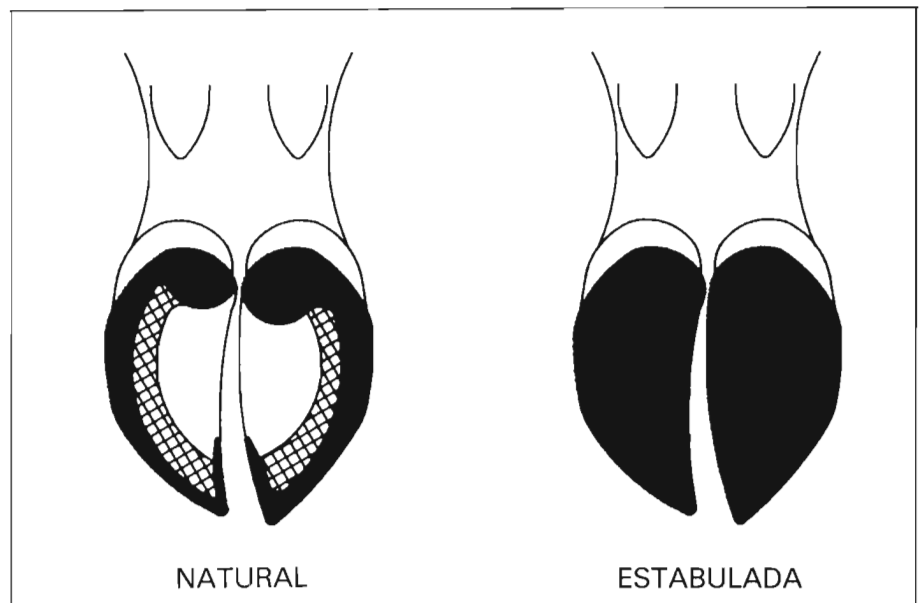


Fig. 3.



Arreglo de las pezuñas posteriores de un semental Pirenaico.

**CAUSAS DE LAS COJERAS**

- De estructura del casco: 64%.
- Lesiones interdigitales: 24%.
- Total alteraciones podales: 88%
- Cojeras de zonas superiores de los miembros: 12%.

Nos centraremos pues en los problemas del casco.

**Problemas de tipo metabólico**

- Alimentaciones con elevada proporción de concentrados altos en almidones.
- Cambios de alimentación bruscos y mal equilibrados.
- Deslizamientos del pH ruminal hacia la alcalosis y fundamentalmente la acidosis.
- Dosificación de la ingesta de concentrados en pocas tomas diarias.
- Intoxicación por silos con fermentaciones anómalas o acumulaciones excesivas de nitratos y nitritos (forrajes muy abonados, de crecimiento rápido).

Suponen alteraciones de la calidad de la sustancia córnea.

Se producen hemorragias en la zona generadora del casco. Si las causas de stress se mantienen, los animales comienzan a manifestar deformaciones, que se hacen crónicas. Estos animales van a tener una propensión de por vida a padecer cojeras, acortándose su vida útil. Esta enfermedad, relacionada en general con manejos erróneos, se

denomina laminitis o infosura. A veces la encontramos en vacas que han padecido partos distócicos o gemelares u otras causas individuales de stress. El problema mayor es cuando la causa actúa sobre el conjunto del rebaño o sobre lotes de éste —lote de alta producción.

**Problemas de tipo mecánico**

En estabulaciones libres con cama caliente y suficiente aporte de paja el índice de cojeras suele ser menor. Los mayores problemas los encontramos en establos de cubículos con suelos de hormigón. Muchas son las vacas que

no se adaptan bien. Algunas descansan fuera de los cubículos. Se encuentran bastantes primerizas con cojeras. Se ha comprobado que las vacas que descansan en cubículos de hormigón permanecen tumbadas 7 h 30 m. Añadiendo paja suficiente a estos cubículos el tiempo de estancia es de 14 h.

Las vacas trabadas sobre suelos emparrillados también suelen padecer cojeras. Es importante que la separación entre las barras sea correcta. Es muy tentador poner barras bastante separadas para que los excrementos pasen con facilidad. Es un error que trae malas consecuencias: la parrilla durará mucho porque tardará en oxidarse ¡pero la vaca que tenga que pisar encima se deteriorará pronto!

En zonas de mucho tránsito los suelos de hormigón se pulen y las vacas sufren patinazos, que pueden dar problemas articulares altos, como luxaciones de hombro.

Una pezuña normal crece 0,6 cm al mes. En suelos muy blandos o donde los animales realizan recorridos pequeños hay un crecimiento de las pezuñas que no se compensa con el correspondiente desgaste. Esto genera, como hemos visto en el capítulo de mecánica del apoyo, alteraciones en el reparto de presiones, que acaba produciendo lesiones.

**Problemas irritativo-infecciosos**

Las fuertes concentraciones de puri-



Sencillo aparato de contención manual adecuado para el arreglo de pequeñas cantidades de ganado.

... **POR LO SANO**

*Desde el propio sector ganadero,  
le ofrecemos la opción de calidad  
más rentable para su negocio.  
Porque sabemos lo que cuesta,  
permítanos ayudarle... por lo sano.*



**MEVET**  
LABORATORIOS

Pol. Ind. El Segre, P. 410  
Tel. (973) 21 02 69\* - Fax (973) 21 05 03  
25191 LLEIDA



nes, sobre las que pisan las vacas estabuladas, generan irritaciones y putrefacciones en las zonas más blandas: talones, espacio interdigital.

Las zonas de encharcamiento en torno a bebederos etc. facilitan estos procesos. En muchos casos las vacas no llegan a cojear significativamente, pero son muchos los animales afectados. En la sala de ordeño se observa cómo están continuamente levantando el o los pies afectados.

**PREVENCION**

Para dar cara a estos problemas se deberán pasar todos los animales de la explotación, al menos una vez al año, por las manos de un profesional en el cuidado de las pezuñas. El las revisará, les aplicará un arreglo funcional que hará que la vaca pise cómoda y le orientará sobre las causas y magnitud del problema. Intervendrá con las curas necesarias sobre las vacas que en ese momento padezcan lesiones. A la vista de la situación concreta se concertará una frecuencia de arreglo que suele ser entre una o dos veces al año. Existen sistemas mecanizados que posibilitan la revisión y cura de 80 a 100 vacas diarias. Otros sistemas manuales, manejados por profesionales competentes, permiten el tratamiento de 30-40 vacas diarias.

Cuando una vaca cojee lo ideal es tratarla cuanto antes. Curará con más facilidad, se evitarán complicaciones indeseables, la repercusión sobre el resultado de la lactación será mínima.

En algunas zonas, los servicios veterinarios o herreros realizan esta labor de curas de urgencia. Si no, el propio ganadero deberá hacerlo para lo que daremos unas someras explicaciones:

Si la cojera se ocasiona en una extremidad posterior (lo más frecuente) habrá que ir a buscar la causa del mal a la pezuña externa. Si es anterior lo más probable es que la causante sea la pezuña interna. Una vez localizado el mal, con un instrumento de corte



Comprobación de aplomo en arreglo mecánico.

—legra afilada mejor que pujavante— abriremos la zona dolorida, dejando así drenar la herida. Con esto la mayoría de las vacas suelen experimentar una rápida mejoría. En problemas de lesiones interdigitales (panadizos...) es

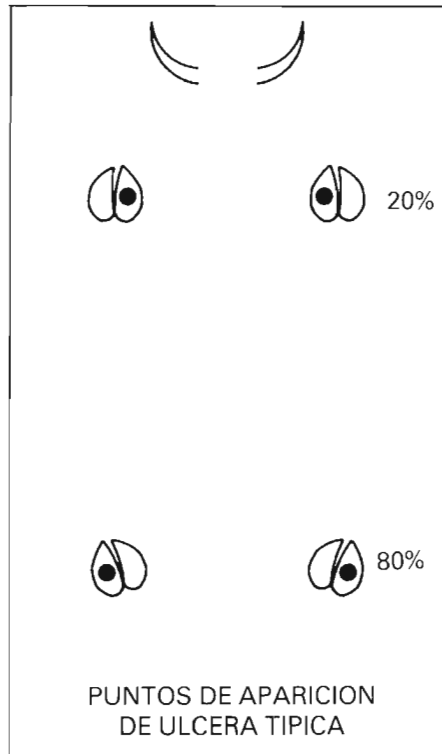


Fig. 4. Pezuñas donde más frecuentemente se presentan las cojeras.

preferible aplicar una cura local con un vendaje. Se reservarán las inyecciones parenterales de antibióticos para los casos en que está indicado (fig. 4).

**El pediluvio**

En la mayoría de las estabulaciones libres se hace necesario pasar a los animales por un estanque de poca profundidad con un desinfectante para prevenir los problemas infecciosos. Esto siempre se deberá hacer después de una revisión del estado de los cascos para determinar la causa de las cojeras y debidamente asesorado. Los baños correctamente manejados son de una eficacia rotunda en la prevención de cojeras de etiología infecciosa. Pero, atención, pueden estar contraindicados en cojeras de origen mecánico. Otra cuestión a tener en cuenta es la localización del pediluvio. Los productos utilizados pueden, salpicando, contaminar las ubres y la leche.

**CONCLUSION**

La magnitud del problema de las cojeras en la moderna explotación vacuna lechera obliga a los ganaderos a tomar aquellas medidas que estén a su alcance para minimizar sus consecuencias. En la mayoría de las explotaciones que visitamos comprobamos que prevenir es más rentable que curar.

**BIBLIOGRAFIA**

GREENOUGH, P.; MACCALLUM, F.J.; WEAVER, A.D. *Lameness in Cattle*. Wright-Scientech-nica. 1981.

GREENOUGH, P. *Laminitis, management and nutrition: the way to controlling lameness in dairy cattle*. Actas del II Congreso de ANEMBE, Octubre de 1992.

ROWLANDS, G.J.; RUSSELL, A.M.; WILLIAMS, L.A. *Effects of stage of lactation, month, age, origin and health girth on lameness in dairy cattle*. Veterinary Record 1985; 117, 576-580.

MILAN-SUAZO, F.; HERB H. N.; SMITH, R.D. *Descriptive Epidemology of Culling in Dairy Cows from 34 Herds in New York State*. Preventive Veterinary Medicine, 6, 1988, 243-251.